



Desinflan a Mario Delgado

• La cosa es que a Delgado nunca lo ha postulado el tabasqueño, por lo que no estaría en deuda con él.

Cuando más cómodo se le veía en busca de la candidatura de su partido a la Jefatura de Gobierno, **Mario Delgado** recibió un *quitarrisas* desde mero arriba, para que le bajara de volumen a su fiesta.

Y es que la semana pasada, el líder nacional de Morena fue citado en Palacio Nacional para revisar cómo va el proceso de las *corcholatas*, que está muy cerca de culminar.

En la plática, **Delgado** aprovechó para comentarle al Presidente sobre el programa de credencialización en la Ciudad de México, lo que le daría oportunidad de recorrer las 16 alcaldías y *tentar* un poco el terreno.

Y **Andrés Manuel López Obrador**, que para la grilla se pinta solo, captó de volada que lo que **Mario** le quería decir, era que una vez pasada la elección de la *corcholata* ganadora, analizaría la viabilidad de lanzarse por la capital.

Quienes conocieron de esa reunión, cuentan que el Presidente frenó de inmediato a **Mario**, y le recordó que su compromiso es quedarse al frente de Morena hasta que concluyan las elecciones del próximo año, por lo que no

debería estar pensando en otras cosas.

Y es que el dirigente morenista llevaba ya algunas semanas asegurando que iría por la Jefatura de Gobierno —aspiración que, por cierto, se le ha negado en los dos sexenios anteriores—, y que creía que esta sería la buena.

Algunos le creyeron, pues daban por hecho que tenía la bendición presidencial para intentarlo, y claro que nadie se atrevería a

preguntarle al inquilino de Palacio Nacional, a pesar de que todos sabían de su compromiso de no ser candidato a nada hasta después de 2024.

Hubiera sido la tercera ocasión en que **Delgado** buscaba el Gobierno de la CDMX, pues la primera vez que lo intentó, fue desplazado por **Miguel Ángel Mancera** en 2012. Seis años después, perdió la encuesta interna contra **Claudia Sheinbaum**.

Quizá el morenista pensó que **López Obrador** acostumbra a *compensar* a sus aliados que pierden una elección —ya sea interna o en las urnas—, como a la mexiquense **Delfina Gómez** y al oaxaqueño **Salomón Jara**, a quienes los volvió a postular y ganaron.

La cosa es que a **Delgado** nunca lo ha postulado el tabasqueño, por lo que no estaría en deuda con él. En esa lógica, a quien el Presidente tendría que darle *chance* en la CDMX es a **Ricardo Monreal**.

Todo mundo recuerda que en 2017 el zacatecano ganó de la encuesta —dicho hace poco por el propio **Adán Augusto López**—, pero **López Obrador** se la dio a **Claudia**, enviando a **Monreal** hasta el cuarto lugar, abajo incluso de **Martí Batres** y del propio **Mario**.

Por eso más de uno cree que el exlíder del Senado será la ficha de Morena en la capital.



CENTAVITOS

Amparados en las mañas de su partido, los perredistas



Miguel Ángel Mancera y **Silvano Aureoles** juntaron —de última hora— las firmas requeridas para seguir en la carrera presidencial del Frente Amplio Opositor. Se les hizo fácil que sus equipos recolectaran credenciales del INE para completar las 150 mil firmas requeridas, sin importar que éstas no abarquen a simpatizantes de al menos 17 estados, como señala la convocatoria. Utilizaron la poca estructura partidista que conservan, pidieron apoyo a sus aliados para completar el número: **Mancera** en la CDMX y **Aureoles** en Michoacán. Fueron descalificados y con ello el PRD queda sin posibilidad de postular a uno de los suyos, lo que ratifica que el sol azteca está muerto en el país, y que en las negociaciones al interior del Frente tendrán un lugar secundario, a excepción de la CDMX, donde se quiere refugiar la dirigencia nacional.

El Presidente
le recordó que su
compromiso es
quedarse al frente
de Morena hasta
que concluyan
las elecciones.

